

Escritores en las páginas de "Las Últimas Noticias"

Acevedo Hernández, un hombre de teatro

[illegible]

(13 DE AGOSTO DE 1939.)
FRANCO, TO

El terremoto debió ser en Santiago

El que hablaba era un hombre pálido, blanco, de rostro muy dolorido. Su afirmación representaba el resaca de su esfuerzo de indignación, de su vigor, de su creación. Esperé que se culmara un poco y dije:

«¿Qué decía, usted, señor?»
«Que el terremoto (2) debió ser
en Santiago».

-Señor, esto un poco exagerada su idea. ¿Se da usted cuenta de la cantidad de gente que aquí habría muerto, de la verdadera magnitud de la tragedia?

«¿Usted cree que los que murieron en las provincias valen menos que los que habrían desaparecido aquí?»

-No, señor, pienso que habrían sido mucho más numerosos. Que la tragedia había abarcado proporciones inmensas. Nada más. Para mí, tan respetable es la vida de un hombre de cualquiera parte, como la de uno de aquí.

—Usted no se dio cuenta de la trayectoria del razonamiento que me trajo a esa conclusión. Decía yo, reflex, que si hubiera sido aquí, Santiago, que es la capital, que es Chile, estaría ya reconstruida, o por lo menos tendría las habitaciones de emergencia que hicieran falta.

—Me imaginó que en el sur se ha trabajado.

—Sí, señor, se ha trabajado; pero eso no impide lo que ha pasado y lo que pasa. No se ha trabajado lo suficiente. Se vive casi al aire libre, bajo la inclemencia del viento, que brama como toro, que amenaza como fiero y que traspasa la carne, de la lluvia que nos cala y de la alimentación insuficiente. No

disfrutase.

«¿No le usad los diarios? ¿No se ha impuesto que los robots y las usuinativas están a la orden del día? Yo soy del sur. En mi pueblo, antes del terremoto, nadie aullaba, nadie suscitaba. Ahora roban y matan, porque no tienen que correr, porque la desmemoria se les cuelga del cuello, porque el dolor les muerde como teca y porque tienen algo que parece rabia y que no es sino ansia de vengarse, en cualquiera forma, de su destino obscuro».

Hay que atenderlos todos. Desde Santiago, lleno de teatro, de mujeres bonitas, con distracciones, no se ve la realidad, no se ve la desgracia (...) Eso es lo que deberían saber las autoridades, sobre eso hoy deberían orientar su labor.

(*) *Tercerato de Cebú*, 24 de mayo de 1999.

¹¹ Ce cod. lat. de 1942. Fragmental.

Yo tengo un amigo
sin trabajo

«Os dois cuezan cabal los que trabajaís, de la situación de un hombre que no tiene trabajo? Yo tengo un amigo en esas condiciones. No es un hombre pensoso o indolente; al contrario, es preparado, sabe muchas cosas, en algunas técnicas ha viajado, se ha ganado la vida fuera de Chile. Llegó aquí lleno de esperanzas. Creía poder aplicar en nuestras actividades su mucha experiencia. No ha podido hacer nada. Su hijo que es dramático, ya no tiene pretensiones de ninguna clase, desea incorporarse a cualquier actividad. Me dijo:

«Uno se puede dar vuelta, nunca falta un amigo que le proporcione buena charla o algún alimento. Mi rango es seguro en cualquier instante. Pero llevo a la casa y alrto la cara de mi esposa que se ha hecho angustiosa, trágica y que en todos sus matices tiene una acusación. Cree que me he prestado a burlarme, que me he burlado. Tiene razón ella».

que me fascina. Tiene razón con que todos los hombres trabajan, que todos llevar algo a la casa, ve la alegría de los niños que salen a recibir a sus padres cuando vuelven a la casa llevando siempre una golosina o por lo menos una caricia alegre. Yo no puedo llevar nada. Mi hijo también o ha puesto a escribir, a dibujar. Yo no se acerca a mí, ya

(...) Le ofrezco un cigarrillo, me lo recibe y lo quema enroscando sus preocupaciones en el humo azul que las románticas encuentran ciertos novelistas. La invito a almorzar y se niega. Se niega amablemente y luego se va.



(1 DE JULIO DE 1942.)
Buenos Aires.

El frío

Ondas de hielo que vienen del austro conducidas por vientos apocalípticos que batien las montañas, inquietan a los mares y hacen cruir y estremecer las casas del sur del país, han llegado al conchón de Chile. Los estadísticos aseguran que desde 1861, excepción hecha de 1924, no se había sentido frío así.

Los Andes majestuosos aparecen adornados por un frágido velo que se recorta sobre las lejanías y que parece el de una inmensa mujer que se desvota en la Eternidad.

Rosas de nieve han caído sobre las ciudades, adornándolas fantásticamente; rosas de nieve han caído sobre los campos convirtiéndolos en terribles estepas. Y los viejos mirridentes, reprimidos sobre ellas, han conducido su mensaje estrambótico de hielo. Es verdad que han derramado belleza, pero ésta ha sido una hermosura tálidica, con desesperanza de muerte.

Quince infelices de los que han nacido con el desamparo dormido en sus corazones, han perecido acorridos en las calles de este gran Santiago edificado con rascacielos y con manifiestos risueños, rodadas de jardines y juegos de aguas, manifiestos que han sido forjados para alborotar felicidad.

Quince infelices han muerto meridos, scato sin voz para protestar, para inrocar a Dios, y la vida ha seguido llena de pasiones, de ansias, de angustias, de mandos. Ellos han cado. El comentario situación los ha curvado. Ha sido un minuto de curiosidad. Alguien ha dicho:

-¿Es posible que hayan muerto de frío?

«Si, señores, han muerto de frío. Carecían de habitación, no sabían de la ciudad íbera de la calefacción, del traje sin desgarros, de los zapatos con suela integral. Nacieron, de un dolor, de una equivocación, crecieron al acaso y lo sufrieron todo. Recibieron totalmente las flías rufas de este invierno terrible e irreflexo que hasta adorna su rigor con la palidez brillante de un sol sin fuerza. Y los rigores se concentraron en sus cuerpos desamparados, pesados, hechos a semejanza de Dios...»



La ayuda a los víctimas del sismo de Chile: un mar de emociones

Acevedo Hernández, un hombre de teatro [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acevedo Hernández, un hombre de teatro [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile